

DIARIO DE MADRID

DEL VIÉRNES 14 DE ABRIL DE 1809.

S. Tiburcio, y S. Valeriano Mrs.—*Quarenta horas en la iglesia parroquial de S. Pedro.*

Observ. Meteorológicas de antes de ayer.				Afec. Astr. de hoy.
Épocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	El 1.º de la Luna.
7 de la m.	6 s. o.	25 p. 10 $\frac{1}{2}$ l.	Nordou. y D.	Salé el Sol á las 5
12 del día.	12 s. o.	25 p. 10 l.	Ou. nordou. y D.	y 24 m. y se pone
5 de la n.	10 s. o.	25 p. 10 l.	Nordou. y R.	á las 6 y 36.

SEÑOR EDITOR.

Aunque soi muger no dexo de destinar algunos ratos á la lectura, por exemplo, mientras me peinan, ó estoi esperando á mi cortejo. No hai para qué cansar á vmd. en referirle quáles soñ mis autores favoritos, pues en virtud de la educacion que se nos da, ya está dicho que las novelas, las comedias, y algun otro librote son nuestra única librería. Pues, como digo, en las novelas y en alguna otra historia rancia he visto que las mugeres, poco mas ó menos, siempre hemos sido lo mismo que ahora, esto es, frívolas, y únicamente ocupadas en agradar. Digo esto porque Dios me ha castigado con una suegra vieja, y ya se sabe regañona, eterna declamadora contra las costumbres de estos tiempos, y elogiadora perpetua del tiempo de su mocedad. Todas las modas que ahora se usan son para su merced escándalos y abominaciones, y las de sus tiempos eran la suma decencia, honestidad y recato.

Tanto me repetia diariamente estas lecciones, que yo casi la iba creyendo, aunque sin intencion de enmendarme; pero nunca dexaba de replicarla y defender nuestras costumbres con gritos ó con desvergüenzas, porque no alcanzo otras razones. En una de estas peloterías nos sorprendió ayer un sacerdote, y sabiendo el motivo de nuestras continuas altercaciones, decidió que ninguna de las dos teníamos razon, y nos encajó un largo sermon, cuya sustancia es, poco mas ó menos, como se sigue.

El abandono con que siempre se ha tratado la educacion de las mugeres, es el verdadero origen de la frivolidad y veleidad que en ellas se observa. Como carecen de los principios sólidos de las virtudes propias de su sexó, como aquellas cabezas estan enteramente vacías de buenos

conocimientos, es preciso que se ocupen en algo, y esto no puede ser otra cosa que sus mismas personas. Destinadas por la naturaleza y por orden del Criador á estar sujetas al hombre, procuran apropiarse un imperio sobre el sexo fuerte; imperio tanto mas seguro, quanto mas dulce y gustoso. De aqui procede el emplear todo su estudio y atencion en buscar medios para agradar al hombre; los adornos de sus personas son el único objeto de sus meditaciones; y como los gustos de los hombres son tan variables, es preciso que ellas varíen igualmente sus atavíos. Es un error creer que las modas en nuestros tiempos son mas ó menos graciosas que las de los tiempos pasados: las que ahora nos causan risa en los retratos de los dos siglos precedentes, embelesaban á los hombres de aquellos tiempos, á cuyo agrado se dirigian; y las que ahora nos parecen tan elegantes y de tan bello gusto, serán la mofa de nuestros venideros. Solamente se debe reprehender en las modas lo que se oponga á la decencia y honestidad; y en esta parte nuestra edad no tiene que envidiar á la de vuesaerccé, señora Doña Guiomar, (dirigiéndose á mi suegra).....

Iba á proseguir el buen sacerdote; pero la vieja se emperrió tanto en defensa de las modas de su tiempo, que hubo de dexar la conversacion, y aun marcharse. Yo he tenido por conveniente el referir á vmd. esta conversacion, para que esta vieja y otras de su ralea dexen de molernos con sus sermones; pues bien averiguado, las mugeres de su tiempo, las de ahora, y las de todos los siglos nos diferenciamos tan poco, que no merece la pena el tratarse de esto.

He leído lo que acabo de escribir, y veo con admiracion que ya soy autora y escritora, cosa que jamas me habia imaginado; y de aqui infiero, que para ser escritores los hombres no necesitan mas que ponerse á ello como yo lo he hecho; y quedo tan arregostada que no será esta la última. Agur.

Clara Sincera.

Descripcion puntual y curiosa del famoso palacio del dayro, príncipe eclesiástico del Japon en la ciudad de Meaco, capital de aquel imperio.

Entre los suntuosos edificios que adornan y hermocean la ciudad de Meaco, capital y corte del imperio del Japon en la isla de Nippon, parece ser el mas principal y magnífico el palacio del dayro, que es el príncipe eclesiástico de aquel imperio. Este palacio ocupa toda la parte del nordeste de la ciudad, cuyo cuartel ó canton, dice Engelberto Kempserso, merece él solo el nombre de capital, ya sea por su dilatada extension, cantidad de otros palacios, casas ricas, calles y plazas que incluye, como porque realmente está separado de lo demas de Meaco por dos órdenes de distincion. La una consiste en un foso profundo lleno de agua y revestido de un fuerte muro, y la otra es formada por otro foso que, aunque seco, es mui ancho y profundo.

Hacia el centro de este cuartel de la ciudad es donde está situado el palacio del dayro, que facilmente se distingue de los otros edificios por

la elevacion y magnificencia de su torre. A alguna distancia de él se ven los palacios de las concubinas, y las habitaciones de los principales ministros de aquel príncipe. El resto consiste en un gran número de otros aposentos ó particularés casas, cuyo recinto forma hasta doce ó trece calles; y todo ello está custodiado por una numerosa guarnicion.

Rempsero nada nos dice de mas particular tocante á este palacio, porque tal vez no le permitirian entrar á reconocerle; pero el viagero Montano nos da de él estotras mas circunstanciadas noticias. Se entra primero á este edificio por un gran patio ó sea portal tomado en la muralla que por todas partes le rodea, la qual se ve fortificada de muchos valuartes, y en cada uno de los quales hai su cuerpo de guardia. El portal está cubierto de un techo, cuyo coronamiento se adorna y siembra de esférulas ó bolas de metal dorado. Este está arrimado y unido á un cuerpo ó trozo de casas y aposentamientos que comprehenden una galería y ocho grandes piezas. Al salir de este edificio se pasa á un gran patio enlosado de piedras de distintos colores, y en donde se ven otros dos palacios magníficos habitados por las mugeres del dayro. Estos edificios son mui capaces, y hai en ellos hermosos jardines rodeados á usanza del pais de altas murallas, cuyas paredes se flanquean trecho á trecho de gruesas torres, donde habitan otras personas.

Descúbrese despues otro palacio mas levantado que los ya dichos, y circuido de un muro particular, coronado en toda su vuelta de hermosas estatuas. Súbese á este palacio por una ancha galería, cuyos extremos estan flanqueados de dos garitas, cada una cubierta de su techo dorado, y toda la fachada se ve embellecida de bolas de metal. La principal puerta cae al medio de la gradería, y está adornada con ocho gruesas columnas, cuyas basas son de mármol, y lo demas charolado tambien de un barniz suave y luciente que parece estan incrustadas de esmalte. El capitel de estas columnas es de orden corintio á lo que cree Montano, y á la derecha y la izquierda se ven dos jardines rodeados de sus tapias quadradas, en cuyos ángulos hai un pabellon ontágono, y por eso son ocho estos pabellones ó torreones, quatro en las quatro esquinas de cada jardin. De estos cuerpos de aposentos ó casas se pasa á otro patio pavimentado de losas azules y negras; y desde este patio se va á otro, de donde se descubre un edificio de tres altos ó viviendas, y coronado de su cúpula que remata en pirámide. La primer vivienda está medianamente levantada sobre la superficie ó suelo, y las demas guardan proporcion.

Su fachada está adonada de pilastras, en cuyos intervalos ó intercolumnios hai muchas estatuas de mármol; y otra gran gradería de la misma piedra se dilata por toda su longitud. Primeramente se entra á un salon magnífico, de cuyos ángulos se levanta una imposta que sostiene su barandilla redonda. A derecha é izquierda hai galerías sentadas sobre gruesas columnas, todas cubiertas de planchas de oro, y detras de ellas caen las salas baxas, donde el dayro habita la mayor parte del tiempo. La vivienda ó alto segundo descansa sobre diez y seis columnas, y alli se ven cinco salones rasgados todos con dobles ventanas, que algunas estan medio tapadas por el techo que las coge, y á los quatro rincones

de éste hai quatro dragones de metal dorado. La tercera estancia ó vivienda no tiene cosa de particular si no es que sea la cúpula, que levanta tanto que se pierde de vista.

Lo interior de estos palacios está enriquecido de mil adornos, muebles y utensilios del país, mui extraordinarios y maravillosos á los ojos de los europeos. Las paredes, suelos y techos artesonados se ven dorados, ó barnizados y esculpidos de esculturas realzadas y relieves admirables. Todo lo que es escultura está en blanco bruñido sobre un fondo de oro mate. Los postigos y troneras de las ventanas participan de los mismos adornos. En vez de vidrieras se cierran las ventanas con bastidores de telas enceradas mui finas y mui transparentes. Los suelos estan baldosados de mármol negro, pardo y azul, perfectamente unidos y casados estos colores, pulimentados como un cristal, y encima hai finísimas esteras labradas, y preciosas alfombras de seda.

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

VENTAS.

En la calle de Embaxadores, núm. 10, quarto baxo, se venden pinturas, muebles de cocina, una sillería con colgadura igual, y un espejo, lo que se dará con toda equidad.

En la calle de S. Miguel, casa núm. 17, quarto 2.º, se vende con equidad una cama nueva, de maderas finas, para matrimonio.

En la tienda del cirujano que vive en la calle de la Libertad, esquina á la de S. Marcos, darán razon de una berlina con tableros de cobre, persianas y faroles, la que se dará con toda equidad.

ALQUILER.

En la calle de Santiago, frente á la del Espejo, casa que tiene una torre, se alquila un quarto 2.º, compuesto de diez piezas mui capaces y buenas, y dos cocinas: juntamente se venden todos los muebles y menage de dicho quarto. La persona quiera tratar de ajuste acuda al referido quarto desde el lunes próximo 17 del corriente hasta el 24 del mismo, donde preguntará por Mr. Lefebre, maestro de bailes de los teatros de esta corte, quien dará razon.

NODRIZA.

Una jóven de edad de 30 años, de estado casada, solicita cria para su casa: tiene personas que abonen su conduca. Vive calle de S. Dámaso, núm. 10, quarto en el patio, casa del dentista.

TEATRO.

En el coliseo de la Cruz, á las 7 de la noche, se executará la comedia, en 3 actos, titulada *La Mogigata*, con tonadilla y sainete. La entrada de antes de anoche fue de 753 rs.

CON REAL PRIVILEGIO.